

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Redacción Administración

Tudescos, 22, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

Año VIII.—Núm. 361.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 23 de Septiembre de 1900

CUESTIONES DE FONDO

## LA DOBLE NATURALEZA

Declamamos en nuestro anterior número, que la debida cuestión de la policía, con su alarmante y por fortuna fantástico atentado contra la Benemérita, ponía una vez más sobre el tapete un tema que siempre estará a la puerta de la actualidad: la doble naturaleza de la Guardia Civil.

Así como en los organismos mal humorados un rasguño puede ser herida grave, en la Guardia Civil, que adolece de cierto vicio de constitución ya crónico, el menor rozamiento resulta peligroso.

Si como Instituto armado, el benemérito por antonomasia, es esencialmente militar, por lo que a su servicio peculiar afecta, está continuamente ligado con las autoridades civiles. De aquí su apellido de *civil*, que fué—lo hemos dicho más de una vez—una desdichadísima inspiración.

Aunque el nombre no hace a la cosa, el tal apellido se ha manejado muchas veces como argumento para hacer valer la ponderación del carácter civil sobre el militar, y por ende la supremacía del primero de estos dos elementos para disponer de la Benemérita y regir sus destinos.

La Guardia Civil no tiene el nombre adecuado que le corresponde; por el contrario, fijándonos solamente en él y haciendo abstracción completa de lo que ya sabemos, nada más anodino y vago que ese nombre.

Pero en fin, dejando a un lado lo que no hemos de poder remediar, vamos hacia lo que arreglarse puede en bien de la Benemérita.

Todas las instituciones similares en los distintos países, tienen, con ligeras variantes, el mismo cometido, y están creadas para el desempeño de análoga misión.

Por lo tanto, la doble naturaleza existe en todos; en todos la doble dependencia de la autoridad militar y civil. Así es y así tiene que ser en Institutos que como el de la Guardia Civil tiene un tan complejo funcionamiento.

El carácter esencialmente militar y la armonía en la acción de las autoridades de ambos órdenes, es la garantía de su existencia.

¿Cómo conseguirlo? Ejercitando una acción militar continua y trazando a las autoridades civiles los límites precisos, perfectamente definidos, de forma que sea imposible rebasarlos.

En este país en el que la confusión de poderes y jurisdicciones produce tan frecuentemente el choque; aquí que los españoles no entienden de más autoridad que la del gobierno, lo que pretendemos parecerá a muchos una utopía. Pero ya demostraremos que no lo es, acreditándolo con el ejemplo que nos dan los extranjeros, que de modo admirable, facilísimo y perfectamente lógico, han sabido concertar las dos acciones: la que aludimos, procurando que la fuerza pública esté íntimamente penetrada de su carácter militar, y poniéndola a salvo de las demasías de la política.

Porque la política tiene para todos los países su denominador común más o menos acentuado, y por eso una prestigiosa fuerza armada no puede depender del elemento civil más que en casos determinados y con muy meditaciones restrictivas, pues los políticos profesan el principio de que para alcanzar el fin son aceptables toda clase de medios, que a veces no se compadecen con los altos intereses de una institución esencialmente nacional.

Hablando, pues, en tesis general, terminamos este artículo, ratificando que a la Guardia Civil le conviene muy mucho caer siempre del lado militar, porque de esta parte está la salud moral, que seguramente perderá echando por el otro camino.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

Damos las gracias a todos nuestros suscriptores que tan benévolos frases nos dirigen en sus cartas de adhesión a cuanto en el anterior número exponíamos en pro del Instituto.

Nuestra modestia se resiste a publicarla como si sean los comunicantes, y sólo damos a las cajas la armada por el cabo Otero, porque está dedicada casi por completo a elogiar, como se merece, a nuestro ilustre amigo y colaborador el general Sáenz.

### Consejo de guerra

El fiscal del celebrado en Vitoria el miércoles último, para juzgar a los hermanos Hipólito y Melitón Latorre, que mataron en Labastida al guardia Luis Nieto y causaron lesiones a otro guardia y al sargento del

puesto, ha pedido para Hipólito la pena de muerte y veinte años de reclusión para Melitón.

### Crimen salvaje

Le ha cometido en término de Trabada una cuadrilla de ladrones quienes, enmascarados, asaltaron a mano armada el mesón llamado de Costa, a cuyo dueño y familia maltrataron cruelmente, cogiendo después el primero de la campana de la chimenea, donde le sometieron al tormento del fuego para que declarara el sitio del dinero.

Logrado esto y recogidos 1.250 pesetas en billetes, alguna plata, seis pañuelos de seda y dos relojes, los ladrones huyeron; pero merced a la actividad del segundo teniente de la Guardia Civil señor Díaz Maroy y varios guardias, han sido capturados, no ocupándoseles dinero alguno, pero sí los pañuelos y relojes robados.

Recibimos una carta diciéndonos que hoy quedarán servidos los pedidos de la obra *Enciclopedia del Guardia Civil*.

El día 15 del actual, contrajo matrimonio en la Villa de Acoltita (Gipúzcoa), el cabo de la Guardia Civil Ángel Martínez con la bella y simpática doña Carmen Garate, siendo apadrinados por el cabo de dicho Instituto José Rembíd y doña Toribia Elorza, acompañando a tan solemne acto, los hermanos del novio D. Cirilo y doña Blanca, los cabos también del Cuerpo Manuel G. In y Melquíades Rabano en unión de varias hijas de Eva amigas de la desposada y los hermanos de ésta Carlos y Vicente.

### Servicio humanitario

Un amigo nuestro que veranea en Cerdidilla, nos escribe una extensa carta, a que por exceso de original no podemos dar cabida, elogiando como se merece el heroico comportamiento del cabo de la Guardia Civil de aquel puesto Francisco Gonzalo que, en unión de algunos números, salvaron de entre los escombros a que por súbito hundimiento había quedado reducida la casa de D. Manuel López Rodríguez, a dos hijos de este señor y a la criada del mismo, ninguno de los cuales, aunque presentan contusiones de importancia perdieron la vida. También fueron extraídos de las ruinas por dicho cabo y guardias, alhajas, metálico y efectos de valor, que han sido devueltos a su dueño.

Por exceso de original y aunque con mucho sentimiento, nos vemos obligados a retirar la carta VI de las *Conversaciones bípicas*, de nuestro distinguido colaborador que firma con el seudónimo de *Pilete*.

### Revolvers Smith

Recordamos a nuestros lectores que la única casa en España que facilita a los individuos del Cuerpo de Guardia Civil magníficos revolvers Smith, pagaderos a plazos, es la de D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa, Preclados, núm. 16, Madrid.

Como se trata de un arma de excelentes cualidades de construcción, tan necesaria a los individuos del Instituto para su seguridad personal, y además, son sus precios tan económicos y tan ventajosas las condiciones de venta, no es extraño que el señor Martín se vea constantemente agobiado por los muchos pedidos que se le hacen.

Los que deseen adquirir revolvers, pueden dirigirse al señor Martín, quien remitirá a vuelta de correo, notas de precio y condiciones de venta de los mismos.

### Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores *Valentín y C.*, banqueros y espendieros generales de Lotería en Hamburgo, tocante a la Lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesarán mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna muy importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pide. (Véase el anuncio en cuarta plana.)

### DATO É INCÓGNITA

Con un Dato ha querido el gobierno de S. M. resolver el problema de organizar la policía de España, sin tener en cuenta que un sólo dato no basta para hallar varias incógnitas.

No quiero hacer comparaciones, siempre odiosas; pero sí me resiente que los servicios de la Guardia Civil y el Reglamento a que se sujetan, se quiera amalgamar con los del distinguido Cuerpo de Seguridad y con los de la guardia municipal.

El Excmo. Sr. general Sáenz, queritísimo y respetadísimo de cuantos le hemos conocido y servido a sus órdenes, me alienta con su comunicado, que publicó el último número de este semanal periódico, para cooperar a su pretensión de que la Benemérita y envidada—¿por qué no decirlo?—Guardia Civil no desmerezca ni decaiga de los prestigios que logró con la organización y Reglamentos que la dieron el inmortal digne de Abumada.

El general Sáenz cita un caso práctico. Yo voy a citar la encéntrica parte de los que podría citar, pues soy de los que con la verdad y pruebas voy a todas partes.

He tenido que detener a un alcalde de monterilla, hermano de un gobernador civil muy respetable, por armar con tercerolas a los mozos de su pueblo que anduvieron a tiros con los de otro vecino, y denunciándole al mismo tiempo por robar 800 árboles para la gente de su partido.

He hecho tragar un oficio a un secretario de Juzgado municipal por permitirse, sin atribuciones, echar una dilipia sin razón a un sargento mío. Y el cual secretario lo era después de cumplir *cuatro años de presidio* por homicidio.

He formado atestado por un esqueleto humano que unos operarios hallaron en una casa que compró un alcalde, y probado que éste les intimó a callar.

He denunciado a tres alcaldes y a cinco jueces municipales por extraer leña y pino maderables de pinares, sin que hayan sufrido condena ni pagado multa, en tanto que

en la misma demarcación he visto conducir a la cárcel por dos meses a un anciano que había estraido una gavilla de leña para calentar a sus nietos.

He denunciado caza que, en tiempo de veda, se vendía en el mercado público delante de los alguaciles, que lo veían impasibles saboreando ricos vegetales.

He visto, he visto, he visto tantas cosas, que con veinte números de *El Heraldo* no tendría bastante para narrarlas. Pero quién habrá visto más que yo? Cualquiera que haya prestado servicio en la Benemérita.

El problema fácil de resolver, está en conservar los prestigios de la Benemérita, en que se cumplan por los gobiernos y por los gobernantes las leyes de nuestro país, haciendo que las denuncias presentadas a la Guardia Civil, no sean desatadas, despreciadas y hasta causa de protestas y de amenazas por los *caciques*, que debían ser los primeros en dar ejemplo y respetar la ley. Ahora bien, soy el primero en tener siempre muy presente que las justicias merecen respeto, y que éste debe ser recíproco; en que las justicias, como los ciudadanos todos, sean éstos humildes pastores, tienen derecho a que la fuerza armada, llamada *Guardia Civil*, les preste auxilio en todo lo que atañe a la conservación del orden público y seguridad de las personas y propiedades, altos fines y principales de la honrosa Institución, cuyos individuos tienen superiores gerárquicos en igual forma que los demás del Ejército.

Varias veces he dicho que si un alcalde o juez municipal de calzas y abaracas, aunque para firmar le lleve de la mano su secretario, tiene derecho al *Dos*, debía de tenerle también un guardia civil, siempre más instruido que el que deja el arado para empuñar la vara de alcalde o bastón con borlas. Nada de inferioridad aunque por educación militar y civil seamos respetuosos con todas las autoridades civiles, y subordinados con todos nuestros superiores gerárquicos. Respeto, subordinación, humildad, servilismo, son cuatro palabras distintas que para muchos tienen una sola interpretación. Ordeno o mando y requiero, también son distintas y, sin embargo, se usan tan indistintamente, que causan errores grandes, cual el de hacer superiores al que emplea las dos primeras por la tercera.

Veo que me estiendo, y porque estos renglones tengan cabida en el número del domingo próximo, voy a terminar manifestando mi respetuosísima conformidad con el criterio del veterano general Sáenz, que juzga muy bien del celo de nuestros generales señores Dabán y Montes Sierra, los cuales jamás permitirán que su Guardia Civil desmerezca en lo más mínimo la consideración de las gentes, que ven en nosotros la más sólida garantía de su bienestar, como nosotros todos vemos en nuestros generales citados la mas sólida garantía de nuestro prestigio y del honor del Instituto.

T. B. O.

## PERMUTAS

**Barcelona.**—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Manlleu, Manuel Tomás Corrás, desea permutar con otro de su clase de la de Lugo.

**Orense.**—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Brios, Fernando Dosamp Rodríguez, desea permutar con otro de su clase, de las de Santander o Oviedo, con preferencia a la primera.

**Valencia.**—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Villamiel, Manuel Martínez González, desea permutar con otro de su clase, de las de Valencia, Castellón, Alicante, Murcia o Teruel.

**Orense.**—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Verín, Esteban Alenxo Camba, desea permutar con otro de su clase, de las de Barcelona, Llerda y Tarragona, con preferencia a la primera.

CUENTOS DE "EL HERALDO"

## LOS JAMONES

Érase que se era, un lego a quien conocieramos por el nombre de Melitón, aunque ni Melitón se llamaba ni tenía nada de lego, que, bajo el burdo y pesado sayal, ocultaba el pícaro más grande que en los tiempos pasados y en los presentes, ha producido la andante frailetería.

En las montañas de Navarra le conocí, y en una venta de las mismas, de cuyo nombre no puedo acordarme, tuvo lugar el lance a que aquel diablo, disfrazado de lego, dió ocasión.

Una tempestuosa y en verdad imponente noche del mes de Mayo, juntáronse no sé por qué *infeliz* casualidad en la venta de referencia, un reverendo padre franciscano a quien acompañaba el lego Melitón, un bizarro oficial de la Guardia Civil, con Torrecilla, su ordenanza, y un arriero vizcaíno que iba camino de Pamplona.

El dueño de la venta, antiguo acemilero, ladino y socarrón, hizo servir a sus huéspedes una abundante y sabrosa cena, y cuando ésta hubo terminado, el lego y el arriero encamináronse al establo a fin de repartir una buena cantidad de fresca y olorosa hierba, entre un rucio manso y regordete que era la cabalgadura de su paternidad, y tres robustos machos que constituían la recua del trágicamente.

Y cuentan las crónicas, aunque no tan prolíja y minuciosamente que expliquen el cómo y el por qué, que, después que

el reparto del pienso hubieran hecho, el lego y el arriero se pusieron a tirar a Jorge de la oreja, en amor y compañía de una mugrienta barajilla y de un pesado y agonizante candelil.



Es, pues, el caso que, bien porque el lego lo fuese efectivamente en el juego del tute, o bien porque el arriero no lo fuera, lo cierto y verdad fué, que acusó al franciscano «las cuarenta».

Aguantó el lego con aparente resignación el desplumado, soltó seis posetillas que, dicho sea de paso, constituían todos sus ahorros, y entre las pullas y chanzas del arriero, fuese a buscar el lecho que en la misma aloba y casi tropezando con el de su afortunado desplumador, le habían preparado.

Y como el fámulo no pasaba de los veinte, el arriero no llegaba a los veinticinco y la juventud se rinde al sueño con facilidad, antes de media hora había olvidado el lego su pérdida y el arriero su ganancia, y roncaban como dos bienaventurados.

Pero la habitación en que dormían tenía una ventana, esta ventana daba a un corral, en el corral había un gallinero y en el gallinero un gallo tan arrogante como *cantador*, que en punto de las doce lanzó un tan agudo y prolongado *¡kikirikí!*, que dió al traste con el sueño del buen Melitón.

¡Y aquí fué Troya!

Es decir, allí fué acordarse el lego de sus seis pesetas.

Y de unos incitantes jamones que durante la cena había visto colgados en la campana de la chimenea del hogar y que casi se hallaban al alcance de su olfato.

Por lo que el diablo o quien fuera le tentó y saltando del lecho, que según mis noticias tenía poca altura, tosió y volvió a toser hasta convencerse de que el arriero dormía a pierna suelta, y una vez convencido, se encasquetó la boina del trágicamente, se echó sobre los hombros una manta y a la chita callando llegó a la cocina, fué al establo después y más de doce veces volvió a cantar el gallo antes de que el fámulo tornase al lecho.

A la mañana siguiente, la doméstica Inés empezó a cuchichear con el ventero, y tan graves debían ser las nuevas que le comunicaba, que el hombre empezó a prorrumpir en desaforados gritos.

Acudió a éstos el oficial de la Benemérita, interrogó al que los profería y se enteró con asombro de que en la venta, se había cometido un robo durante la noche.



Efectivamente; de los cuatro jamones que en la anterior adornaban la campana de la chimenea del hogar, faltaban tres y parte del cuarto.

Aquello era grave, y a más de grave incomprensible, porque en la venta no había pernoctado más gente extraña que los franciscanos, los civiles y el arriero.

El dueño de la venta respondía de las suyas, el oficial de su ordenanza, el reverendo padre de su lego; solo el trágicamente carecía de fiador que garantizase su honradez.

Y no del todo, porque en la venta, donde paraba con frecuencia, le tenían por un buen hombre.

Pero como el hurto no podía ó no debía quedar impune, el teniente Garcés que así se apellidaba el del benemérito Instituto, se dispuso a practicar un minucioso reconocimiento.

Empezó éste por las mercancías y ropas del trágicamente, y a las primeras de cambio, el guardia Torrecilla, que en cuanto a nariz era un Cyrano, dió con el cuerpo del delito.

O con parte de él, puesto que sólo encontró tres huesos pelados.

Sin embargo, el hallazgo (que tuvo lugar en una albarda), era más que suficiente para proceder a la detención del trágicamente y así se lo ordenó el teniente a su ordenanza.

¡Qué desesperación y angustia, se apoderó del infeliz arriero!

Pero todo fué inútil.

El oficial le mandó enalbardar ta recua, para conducirla sin demora a la presencia del juez competente.

Todo estaba dispuesto para emprender la marcha, cuando la doméstica Inés que estaba levantando el lecho en que había descansado su paternidad, lanzó un grito, que lo mismo podía significar asombro que alegría.

El caso no era para menos.

Entre los colchones y cuidadosamente envuelto en una servilleta, había algunos kilos de jamón.

¡Júzguese del asombro de todos, y muy particularmente del de su paternidad!

Pronto salieron de él.

El lego Melitón que todo lo estaba presenciando, comprendió que su superior jerárquico iba a ser detenido lo mismo que lo había sido el trágicamente, y echándose a los pies del teniente, prorrumpió entre sollozos y lamentos: ¡Señor, pequé, tened misericordia de mí!



Y luego al trágicamente: ¡Perdonad hermano, si me guardé el magro y os largué los huesos!

¿Cómo acabó el lance? ¿Qué fué del arriero? ¿Qué de los frailes? Amigo lector, yo no lo sé.

Sólo puedo decirte que, cuando el lego Melitón recorrió la comarca y encuentra al paso una pareja de la Guardia Civil, hace la señal de la cruz y sale de estampía.

Luis de la Corte

(Prohibida la reproducción)

## Servicios de la Guardia Civil

### Resumen de servicios de Agosto

**Capturas.**—Delincuentes y ladrones, 1.521; reos prófugos, 39; desertores del Ejército, 35; de presidio, nueve; detenidos por faltas leves, 939; denuncias por infracción de caza, 322; armas recogidas, 1.034; contrabandos aprehendidos, 1.034.

**Servicios humanitarios.**—Auxilios prestados a heridos y enfermos, 16; salvados de los hundimientos y de los incendios, dos; idem de las nieves y las aguas, seis; socorro a indigentes cuatro.

**Recompensas.**—Las gracias de las autoridades, 21.

**Servicios prestados por la fuerza del Cuerpo respecto a la guardería forestal:**

Denuncias por hurto de maderas y leñas, 113; idem por corta de árboles y leña, 228; idem por extracción de frutos, 75; roturaciones, 70; número de delincuentes por daños en los montes y frutos, 559; denuncias por ganado pastando sin autorización, 833; total de delincuentes aprehendidos, 790; idem de cabezas de ganado que pastaban sin autorización, 87.603.



## SIN POLICIA JUDICIAL

La política militante, en los ardores de la diarria y empujada lucha originada y sostenida por el culto de los distintos principios, á que casi siempre se mezclan miras y pasiones de otra índole, no repara gran cosa en las armas que esgrime, y careciendo de calma y de paciencia para esperar los hechos, suele proceder de antemano á la crítica detallada, basándose en prejuicios generales y en la inducción de rumores, conversaciones y notas ociosas que desde luego acepta como una realidad.

En tal terreno, ni nosotros como hombres, ni el Heraldo de la Guardia Civil como periódico, tenemos nada que hacer. Claro está que el solo anuncio de amenaza á los intereses que defendemos, habrá de despertar nuestra atención y hacernos dar la voz de alarma, si es fundada; pero en cuanto al análisis de proyectos y reformas, entendemos que debe aplicarse al absolutamente cierto, á lo que es, y no al que se quiere que sea, ni á una arma de combate, sino la expresión de un criterio sereno y desapasionado.

Prematuro es, por consiguiente, juzgar la obra del Gabinete Dato-Silvela en lo que á la política respecta cuando, sin publicarse aún el Real decreto de su reforma, ignoramos los detalles de ella y sólo conocemos, y eso de modo muy resumido, las líneas generales del proyecto que, á modo de un esquema, se facilitaron á la prensa por el ministerio de la Gobernación.

No de ahora, de muchos años era una necesidad, cada día más sentida, la existencia en España de una verdadera y bien organizada policía que en ese punto nos pusiese á la altura de los demás países europeos. Empresa delicadísima y difícil, formó varias veces parte del programa de los diversos Gabinetes que en el poder se han sucedido, sin que los anhelos de la opinión se vieran nunca satisfechos. Llamada á los Consejos de la Corona la fracción conservadora del señor Silvela, cuyos apóstoles, durante su más impaciente que prolongada peregrinación por el desierto, habían ofrecido al país una regeneración inmediata, al menos, una era de sinceridad, de trabajo, de rectificación de errores y de adelantamiento y mejora de las conquistas de todo un siglo de sacrificio y lucha, natural parecía que no olvidaran cuestión tan importante y natural es, por lo tanto, resultaban los propósitos últimamente anunciados por el señor Dato y la esperanza de que, por lo que á la política gubernativa se refiere, se acabarían para siempre aquellos «hombres torvos, armados de garrotes muy gordos», según la frase de un escritor ilustre, y de que fuese un hecho la creación de una policía judicial profesional en absoluto independiente de la anterior, con la probada suficiencia necesaria á su cometido—no con la que supone y muchas veces no da al hay por que de un título académico—y que, por completo ajena de la política y sus achaques, operase bajo las inmediatas órdenes de los jueces instructores para que, no quedando los delitos impunes por perdidos los criminales en la sombra, se hallara la sociedad eficazmente defendida, y con ello se levantara muy alto el prestigio de la justicia, hoy decaído sin culpa de la magistratura, puesto que nadie combate ni vence sin armas adecuadas.

Eso esperaba del señor Dato la opinión, y eso pedía con lógica completa y perfecto derecho; y no la opinión ignorante y extraviada, no, sino la opinión de las personas doctas, de los tratadistas, del Poder Judicial, desde el presidente del Tribunal Supremo hasta el último alguacil de un Juzgado; y lo pedía así porque la naturaleza misma de las cosas, el espíritu de los tiempos, el buen orden del Estado, la diferenciación de sus funciones, el terreno en que se plantean hoy los problemas de la criminalidad, que no es el de épocas pasadas, mil consideraciones de toda clase que hasta los muchachos de las escribanías conocen, y por último, una luminosa estadística que cada día apunta un fracaso en las naciones donde no exista la policía judicial, y un gran éxito en las naciones donde como en Francia la hay, aconsejan la creación de dicho cuerpo especial, que por no distraerse ni ocuparse de otra cosa sería expertísimo, constituyendo el brazo de los jueces (y aun los funcionarios superiores, su Junta consultiva), sin el cual carecen de miembros *suyos*, y necesitan valerse de miembros *ajenos* que, sin la menor falta, antes cumpliendo las obligaciones de sus respectivos institutos, quizá no puedan auxiliar á la justicia, por hallarse ocupado cada uno en la misión que le es propia.

Desgraciadamente, como ese punto de la división de la policía en los dos mencionados grupos, no es de detalle, sino fundamental, hasta el extremo de que no podría menos de considerarse, si existiera, en el actual estado avanzado del proyecto, que el señor Dato ha querido hacer público, no viendo en la nota la división referida, nuestra destitución es completa y con nosotros la de la opinión

mostrada que clamaba de profundis, y que, como los actuales hebreos, continuará esperando la venida del Mesías.

NO HAY POLICIA JUDICIAL

Es muy difícil encerrar en menos palabras concepto más desolador y expresivo. Sólo sencillamente significa que las cosas van á continuarse como están; que no habrá sobre el asunto sino lo preceptuado en el libro II, título III de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, tan lleno de vaguedades, de indeterminaciones y hasta de conceptos contradictorios que, en opinión de los mejores comentaristas, se diría redactado para salir del paso, para decir algo, para llenar con unas cuantas palabras un hueco de la realidad, si no está escrito, como lo parece, apropiado para producir continuos choques, disgustos y conflictos entre funcionarios; que los jueces instructores, privados de agentes propios y reducidos á tantos y tan diversos auxiliares, realmente casi voluntarios, como la ley les asigna, tendrán que ir, ó á lo menos cabe la posibilidad de que vayan, de la ceca á la Meca con el sombrero en la mano mendigando una limosna de auxilio, y que lo pasado, lo confuso, lo heterogéneo de la máquina, pueda dar por resultado la ineficacia de la justicia humana.

Considémoslos, sin embargo. Por lo mismo que las cosas continúan como están, la incansable Guardia Civil, cuya actividad y cuyos éxitos como auxiliar de la autoridad judicial provocan á diario el merecido aplauso y el caluroso elogio de todos, sabrá cumplir y seguirá cumpliendo tan brillantemente como hasta aquí los deberes que en ese sentido le impone la ley, y sus servicios compensarán la carencia de un Cuerpo que, si descendiera á la Benemerita, quizá no la superase en tan ingrata tarea.

## CRÓNICA

Hace poco tiempo, honrábase la imperial ciudad de Toledo, honrando á un hijo ilustre. Los restos de Garcilaso de la Vega, el poeta guerrero que tantos y tan mercedos laureos alcanzó con la pluma y con la espada, eran trasladados en procesión solemne al lugar donde se les había señalado sepultura definitiva.

Posteriormente, se ha honrado del mismo modo la ciudad de Valladolid.

El día 14 del mes corriente, ha tenido lugar en la capital castellana, el acto inaugural del monumento erigido al gran poeta D. José Zorrilla.

Al hacernos eco en esta «Crónica» de ambas solemnidades, no pretendemos describirlas; queremos tan sólo hacer notar la consoladora significación de tan hermosos actos.

Cuando en estos tiempos de exagerado y censurable pesimismo, tienen lugar manifestaciones de esa índole, cuando el espíritu nacional no acierta á romper el sombrío círculo en que la desgracia le ha encerrado, esos tributos de cariño y de admiración hacia los grandes hombres, inundan nuestro pecho de esperanza y de fe.

Un pueblo que no olvida, no es un pueblo muerto.

¿Por qué dudar de la virtualidad de nuestra patria, dando por hecho un imposible regeneración?

¿Por qué desconfiar del porvenir, ante las significativas manifestaciones del presente? Un deber, acaso el más santo que en estos momentos deben imponerse los hombres de buena voluntad, es el de inspirar fe y confianza á los que de ambas cosas carecen.

Cumplamos todos esa noble misión hasta conseguir que brillen para España días mejores.

El conflicto chino sigue en pie. Aunque con más lentitud que lo que era de suponer, las potencias aliadas continúan acumulando obstáculos, como si en vez de buscar la solución del intrincado problema, buscaran el medio de hacerlo más difícil aún.

Para conseguir esto último, no necesitan vencer grandes dificultades.

Les basta con no ponerse de acuerdo, obrando cada cual por su cuenta propia. Porque ¿puede constituir la base para llegar á una solución definitiva, la fórmula de que las tropas alemanas, japonesas é inglesas permanezcan en Pekín, y las francesas, rusas y yankees se establezcan en Tien-Tsin? En manera alguna.

Para convencernos de la intencionada discrepancia de los aliados, bastará que consignemos algunas de sus aspiraciones.

Pide Alemania para negociar la paz, que entregue China á los principales autores de los asesinatos, y á eso contestan los representantes del Celeste Imperio que, además de ser constantes oír al que se acusa antes de imponerle castigo, será difícil, y acaso imposible, señalar con certeza á las personas acusadas de culpabilidad.

Inglaterra, que vé con recelo la intervención de Li Hung Chang en las negociaciones, demuestra por cuantos medios indirectos le es dado emplear, el disgusto que le produce el apoyo que presta Rusia al personaje en cuestión.

El imperio moscovita á su vez, se opone á la intervención del director de Aduanas en China, alegando que, siendo de nacionalidad inglesa, tratará de favorecer los intereses de la Gran Bretaña.

Dedúcese de lo expuesto, y ciego será quien no lo vea, que los aliados no quieren llegar á un acuerdo, ó mejor dicho, que hay potencias interesadas en que la solución del problema no se realice por ahora.

La razón? Es por demás sencilla. Cuantas mas dificultades surjan, sera menos probable solucionar el conflicto sin que le cueste á China alguna pérdida territorial, y además de esto, un *status* más prolongado, dará lugar á que alguna potencia pueda prepararse mejor para las contingencias del porvenir.

Será, por lo tanto, bastante difícil que la temida conflagración no estalle, dada la enorme cantidad de odios, rencores y ambiciones que se van acumulando.

El presidente Krüger ha salido del Transvaal, y todo hace suponer que desde la colonia portuguesa *Lourenço Marques*, donde ahora se encuentra, se dirigirá á Europa.

¿A qué fines? Fácil es suponerlo. Decretada por Inglaterra la anexión de las repúblicas sudafricanas sin haberlas conquistado, la Gran Bretaña podrá hacer á orangistas y transvaalenses, una guerra cruel.

Es, pues, seguro que el viaje del noble anciano, tendrá por objeto formular ante las potencias europeas, una protesta tan justa como enérgica.

Pero esa protesta producirá el efecto apetecido? Logrará Krüger lo que no han podido conseguir sus representantes?

Mucho lo dudamos.

Ocorre en Europa que, aunque los pueblos simpatizan con una causa, los gobiernos no inspiran sus actos en los deseos del país, y éste acata y tolera cuanto sus gobernantes quieren hacer.

De ahí que aunque la opinión de Europa sea favorable al Transvaal, habrá de contentarse con demostrarle sus simpatías platonícamente.

Sin embargo, no ha de serle á Inglaterra tan fácil como supone, dominar efectivamente á los boers.

Estos han adoptado la táctica de guerrillas, y con ese procedimiento, una guerra puede prolongarse mucho.

No quisieramos equivocarnos al afirmar que á los ingleses les queda mucho que hacer en el Sur de África.

Cuando nuestros lectores reciban este número, habrá tenido lugar en París la mayor *alcaldada* que registra la historia.

Una alcaldada de 22.000 alcaldes nada menos.

Se trata de un banquete con que obsequia el gobierno francés á todos los alcaldes de la república vecina.

El monstruo ó monstruoso almuerzo, se ha verificado en una colosal tienda de campaña levantada en el jardín de las Tullerías, y para servirle se ha necesitado lo siguiente: doscientos cocineros y dos mil camareros, ciento cincuenta mil platos, cuarenta y cuatro mil tenedores, veintidós mil cucharas para sopa y otras tantas para café, veintidós mil cucharillos de postre é igual número de servilletas, veinte mil botellas de vino común y generoso y tres mil litros de café.

Para, manjares y aperitivos, una cifra que omito por no asombrar á los lectores.

¿Quién tuviera el padre alcalde, dirán en Francia los chiquillos!

¿A lo que replicará algún municipio de por aquí: ¿Quién fuera alcalde francés!

El deseo no puede estar más justificado. En un banquete así, no sólo se come, sino que queda algo para la familia.

Daniel Collado

## IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora á nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos á que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia á que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y á la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

## CIRCULAR

En la Dirección de la Guardia Civil, se ha dictado lo siguiente:

«Por consecuencia de la combinación de destinos del presente mes, ocurrirá en fin del mismo una vacante de profesor del empleo de capitán en el Colegio para oficiales del Instituto.

Lo que de orden de S. E. se hace saber á fin de que los capitanes que, reuniendo las condiciones determinadas en los arts. 15 y 16 del reglamento orgánico del referido Colegio, aprobado por Real orden de 22 de Junio de 1894 (C. L. núm. 178), los cuales se citan á continuación, deseen ocupar la expresada plaza, puedan promover la correspondiente instancia, la que, debidamente documentada e informada, cursarán los respectivos jefes; advirtiéndose que dichas instancias deberán hallarse en la Dirección general antes del día 4 del próximo mes de Octubre, considerándose como no presentadas las que se reciban con posterioridad á la indicada fecha.

## ARTICULOS QUE SE CITAN

Art. 15. Las plazas de profesor se proveerán con los capitanes y primeros tenientes del Instituto de la Guardia Civil que reúnan las circunstancias siguientes:

Primera. Haber obtenido por oposición la plaza de profesor en cualquiera de los colegios ó academias en que se sigue la carrera militar.

Segunda. Los que hubieran desempeñado dicho cargo con el requisito de la oposición.

Tercera. Los que hubieran terminado con aprovechamiento el plan de estudios que en las distintas épocas se exigió para el ascenso á oficial.

Los que no se encuentren en cualquiera de los casos anteriores, deberán acreditar ante el tribunal que designe el Director general, su aptitud para la enseñanza, en examen, de todas las asignaturas que comprende el programa de ingreso y plan de estudios de uno de los cursos académicos.

Art. 16. Los oficiales que aspiren á desempeñar el cargo de profesor, podrán solicitarlo del director general, reuniendo precisamente las condiciones fijadas en el artículo anterior.

Además, y con arreglo á lo preceptuado en el Real decreto ya referido, deberán contar el capitán, dos años de servicio en su empleo, y cuatro los primeros tenientes.

## MUESTRA DE GRATITUD

La mereca, y en grado superlativo, el veterano autor de *El deber y el derecho*, el antiguo director del Colegio de Guardias Jóvenes, el mantenedor entusiasta de los prestigios de nuestra amada institución, el que a pesar de hacer algunos años que pasó al Estado Mayor General desde nuestro benemérito Instituto, en el que tantas pruebas dió de ilustración, rectitud y amor al uniforme y á sus compañeros y subordinados, conserva todavía incólume la calidad de sentimental y buen nombre de la institución, de que tan sabiamente habia nuestro Reglamento militar. Repito que merece gratitud, porque consuela al ánimo de todo buen guardia civil, saber que al primer asomo de ataque á nuestra independencia, como Cuerpo militar, tenemos quien, sin instigaciones, motu proprio, como un valiente (pues valiente es, y en grado sumo, quien dice tan alto la verdad en asunto de tanta entidad, como el que motivó la carta del dignísimo general Sáenz) sale á la defensa de nuestros fueros y en estilo sencillo y persuasivo demuestra la enormidad, si la hubo, de equipararnos, digo mal, de ponernos al último tiranuelo del asqueroso caciquismo.

Y si el veterano general, honra de nuestra institución, es digno de la consideración y cariño de cuantos vestimos el clásico uniforme de derecho y no pequeño tiene nuestro Heraldo al general agradecimiento por su no interrumpida campaña en defensa de nuestros prestigios, y muy particularmente en la ocasión actual, Si, señor director, pudiese su ilustrado sombrero repetir alto, muy alto, hasta que los sordos oigan (y perdón el modismo) que el movimiento de protesta que se ha producido en los espíritus, acredita que todos, absolutamente todos, desde el coronel más antiguo al guardia novel sienten el ultraje, si es cierto que existió tan descabellado propósito al reorganizar la policía.

Conste, pues, que cada vez que se intente rebajar el brillo de nuestro Cuerpo ó atacar su independencia, no habrá un sólo guardia civil que deje de protestar en su fuero la terno del arropello, y si por conveniencias políticas se llegara á consumar aquel en alguna ocasión, conste asimismo que la Guardia Civil acabará siempre las leyes, porque

su brillante historia y acrisolada lealtad y honradez, no le permite rebelarse; pero si aseguramos desde ahora, que aquel día será el principio del fin del sólido edificio, sostenido á costa de tantos sacrificios y desvelos, y cuyos cimientos colocara el inmortal Ahumada, cuyos manes pedirán venganza desde la tumba.

Leocadio Otero Pérez

## CAPTURA DE LADRONES

Bajo la dirección del pundonoso y activo oficial jefe de la línea de Potos (Madrid) don Antonio Pons, los incansables cabo comandante de dicho puesto Pedro Jiménez Molina y guardia Eduardo Albornoz Peláez, han logrado detener en la calle de la Princesa, á Nazario Merino (a) *Zetis* y Luis Fernández García, autores del robo cometido en la calle del Tesoro, llevándose cuanto había en la habitación de doña Casimira Portugal, en los últimos días de Agosto anterior, habiendo manifestado los casos, dónde tenían todos los objetos robados.

Este servicio es de importancia por estar reclamados dichos sujetos por otros analogos, sin haber logrado la policía su captura a pesar de seguirlos activa pista; y los que ingresaron en la cárcel, después de confesar su delito.

La Benemerita ha detenido en Los Palacios á Antonio Alcázar Castillo (a) *Antonián*, Juan Martínez Medina (a) *Petilla* y Antonio Moreno Bujines, como presuntos autores del robo con escala, ejecutado en el domicilio de Antonio Páez Tirado.

## SOCORROS MUTUOS

## LA OPINION DEL INSTITUTO

## ADESIONES A LA REFORMA

SUMA ANTERIOR: 10.399  
Puesto de Grazalema (Cádiz).—Sargento D. Manuel Ramírez Casal, cabo Juan Durán Prudencio y guardias José Pérez González, Luis Márquez Cabrera, José Díaz Carrillo y Cristóbal López Aguilera.  
Puesto de Mentrída (Toledo).—El guardia primero Felipe Labrado Herrera y segundo Leocadio Carmona Parra.

Solomos.....	5
COMANDANCIA DE BURGOS	
Vadacandes.....	7
COMANDANCIA DE HUELVA	
Isla Cristina.....	5
COMANDANCIA DE TERUEL	
Valdeagorria.....	5
Orbuela.....	3
Dos Torres.....	5
Villarluengo.....	5
Borja.....	5
Alagón.....	6
COMANDANCIA DE TOLEDO	
Oropesa.....	4
Almorox.....	4
Urdá.....	5
COMANDANCIA DE LOGROÑO	
Logroño.....	14
COMANDANCIA DE LUGO	
Cospito.....	4
Poa.....	4
COMANDANCIA DE MÁLAGA	
Víznar.....	5
COMANDANCIA DE LEÓN	
Prado.....	5
COMANDANCIA DE CUENCA	
Monreal.....	5
COMANDANCIA DE BADAJOZ	
Ribera del Fresno.....	5
COMANDANCIA DE BURGOS	
Torre Sandino.....	5
COMANDANCIA DE MURCIA	
Cadejas.....	5
COMANDANCIA DE NAVARRA	
Echarri Aranz.....	5
COMANDANCIA DE VALENCIA	
Bellreguard.....	5

Total 10.391

larga conferencia de la que el cabo salió algo preocupado.

—¡Diablo de chico!—iba diciéndose no para su sayo, sino para su chaquetilla, que era la prenda que tenía puesta.—No he visto nunca *figuras* tan exageradas. El caso es que tiene razón. Pero, vamos, que no todos lo hacen. ¡Cómo le digo yo al tío Marcial lo de que hay que esperar tanto y más cuanto? Que necesita juntar dinero, que él no puede aceptar más que á la novia vestida y el ajuar de cama, pero que el resto le corresponde ponerlo al novio; que... en fin, sólo porque le quiero, me meto yo en estas confusiones.

Mientras esto pensaba iba vistiéndose para salir, y una vez abrochado el cinturón, puestos los guantes y colocado el sombrero, salió á la calle dirigiéndose á la plaza. Antes de llegar á ella, topóse de manos á boca con el tío Marcial y D. Andrés, el cura, que parados en la esquina sostenían animado diálogo.

—Déjeme usted de mi cuenta—decía don Andrés—me pinto yo solo para esas comisiones.

—Yo soy el que debe hablar con él. ¡Pues no faltaba más!—añadía muy atufado el tío Marcial, tartagueando más que de ordinario.

—¿Estorbo?

—De ningún modo, cabo Lince, precisamente hablabamos de su subordinado Santarrosa.

—Sí, de Juan, por cierto que...

—Pues si no tienen inconveniente, nos iremos á donde podamos platicar con despaño y á solas, porque yo iba en busca de usted, señor Serrano, de parte de el tal, y no me pena que el señor cura intervenga en la conversación.

—Pues vamos á mi casa, y allí aadié nos ha de estorbar.

Poco tuvieron que andar, viviendo en la misma calle y poco antes de llegar á la iglesia el cura, así es que no habían transcurrido cinco minutos, cuando los tres se hallaban sentados en tres sendos sillones de baqueta en el despacho-comedor del párroco.

—¿De qué se trataba en tocante al guardia Santarrosa?—preguntó el cabo.

—Pues de que no me va gustando la conducta que observa con la chica y conmigo—aprovechó á decir el tío Marcial, como quien ansia soltar un peso que le oprime—y no tiene razón para ello con quien le ha recibido con el amor que yo, y que diciendo verdad, le quiero de ley. ¡Demonte de hombre! Se me ha metido dentro y no lo puedo remediar; aunque me cause vergüenza el confesarlo, le quiero tanto, por no decir más que á mi Dolores.

—¿Pero qué queja tienen ustedes de él?—Hombre... queja como quien dice, ninguna; es que no se pena verlo triste, callado en demasía, siempre pensativo, en fin, que parece que le casan á la fuerza, y que tan sólo por compromiso, sigue adelante con la palabra que ha dado. Ya sorprendi más de

mi Dolores para afrontar todas esas cosas, y era muy justo se aprovechase de lo menos quien se aprovecha de lo más ¡Re... contra!

Se lleva la chica y no quiere llevarse unos cuantos reales que al fin han de ser para él.

—¡Así es el mundo!—terminó filosóficamente D. Andrés.

—Y que ha dicho que no, y todo lo que tiene de buenazo, tiene de atestado—agregó con convicción Lince.

—¿Qué les parece á ustedes? ¿Qué hago yo ahora?

—Conformarse y esperar el año que pide Santarrosa.

—¡Pero, hombre, si eso es una tontería! Otro cualquiera, no digo que no; pero con él, cómo he de fijarme si el día de la boda lleva mi yerno unos duros de más ó de menos en el bolsillo? Mientras yo tenga que comer, á mi hija no le ha de faltar...

De pronto, el cura levantó la cabeza, miró de hito en hito á Marcial Serrano, y le dijo despacio, acentuando bien las palabras como si quisiera darles más expresión:

—¿Quiere usted dejar de mi cuenta el arreglo de este negocio? Yo le prometo darle esta misma tarde solución satisfactoria.

—¿Pero D. Andrés...?

—Tiene usted ó no confianza en mí?

—Completa, para chasco que no.

—Entonces no hay que hablar más. Ahora mismo nos vamos usted y yo—y se dirigió al cabo—al cuartel, mientras el señor Marcial se da una vuelta por el olivarillo de la Moya

eternas conversaciones en que, á través del relato de los sucesos pasados y de las noticias presentes, se vislumbra el que quiero!

¡Me quiero de los enamorados. Todo ello por merecerlo, cansa á los indiferentes, tanto cuanto hace las delicias de los felices que paladean el sabrosísimo manjar de las ilusiones. ¡Lástima grande que no sea eterno, como eternamente joven es el amor!

En más prosaicos detalles, se encuentra el verdadero desenvolvimiento de la vida, y á ellos también tuvieron que dedicarse Juan y Dolores.

La boda parecía correr más prisa á cuantos les rodeaban que á ellos mismos. El tío Marcial, en especial, era un alánalo todo, para el que no se presentaba dificultad que no se dedicase á vencerla con verdadero entusiasmo; Matías el sastre y sacristán, se metió en la, para él, magna empresa de hacer la casaca de gala á Juan, y había que verle tarde y mañana, ya tomando medidas y cotizando la del cabo Lince que le servía de modelo, ya cortando paños ó forros, ya hilvanando, ya dando forma al peto á los faldones; la tía Gracia iba y venía de casa de Dolores á la de tres ó cuatro tejedotas, que estaban echadas de quien mantas de las llamadas de trapajos, quien piezas de lienzo fino para sábanas, enaguas y paños, quien estofas para refajos y cortinas; D. Andrés, el párroco, se encargó, *motu proprio*, del arreglo de todos los papeles necesarios; el cabo Lince dió brillantes informes de la revla al pedir certifi-







# EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA  
17, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos. - Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas. - Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos. - 100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas. - Surtido completo de artículos de piel. - 100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas. - Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.-JAÉN.-Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, o en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Preceito del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.

Para tropas 4'50 ptas.-A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

Invitación para participar a la próxima

## Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos

6 aproximadamente

Pesetas 800 000

como premio mayor pueden ganarse en

cualquier día en la nueva gran Lotería

de dinero garantizada por el Estado de

Hamburgo. Especialmente:

1 Premio 300000

1 Premio 200000

1 Premio 100000

1 Premio 75000

2 Premios 70000

1 Premio 65000

1 Premio 60000

1 Premio 55000

2 Premios 50000

1 Premio 40000

1 Premio 30000

1 Premio 20000

16 Premios 10000

56 Premios 5000

102 Premios 3000

156 Premios 2000

4 Premios 1500

612 Premios 1000

1030 Premios 300

36053 Premios 169

20968 Premios 250, 200, 150,

148, 115, 100, 78, 45, 21.

Marcos 11,618,400

6 sean aproximadamente

Pesetas

19,000,000.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por

el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la as-

istencia pública del Estado, contiene 115,000 billetes,

de los cuales 59,010 deben obtener premios con

total seguridad.

Todo el capital incl. 58890 billetes gratuitos

importa

La instalación favorable de esta lotería está

arreglada de tal manera, que todos los arribos indi-

cados 59,010 premios hallarán seguramente su des-

cisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de

Marcos 50,000, de la segunda 55,000, de la ter-

cera 40,000, en la cuarta 35,000, en la quinta

30,000, en la sexta 25,000 y en la séptima

clase podrá en caso más feliz eventualmente importar

500,000, especialmente 500,000, 500,000 Marcos de

La casa infrascripta invita por la presente

a intervenir en esta gran lotería de dinero. Las

personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir

a la vez los respectivos importes en billetes de Banco,

o sellos de correo remitiéndolos por Valores decla-

rados, o en libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid o

Barcelona, extendidas a nuestra orden o en letras de

cambio fácil a cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billeto original, entero: Pesetas 10

1 Billeto original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes,

como también la instalación de todos los premios y

las fechas de los sorteos, están todos los pormenores

se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales direc-

tamente, que se hallan provistos de las armas del Estado,

como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo,

se envía a todo interesado la lista oficial de los números

agradados, provista de las armas del Estado. El pago

de los premios se verifica según las disposiciones

indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado.

En caso que el contenido del prospecto no convenga a

los interesados, los billetes podrán devolverse pero

siempre antes del sorteo y el importe remitido será

restituido. Los pedidos deben remitirse direc-

tamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

15 de Octubre de 1900

Valentin y Cia.

Hamburgo.

Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.



## NICOLÁS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correas, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.-MADRID.-Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, rentadas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social... 15,000,000

Reservas... 12,267,632'08

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías

hasta 31 de Diciembre de 1899... 233,699,313'40

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos has-

ta igual fecha... 12,682,171'93

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas o diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Aneha, 64.-BARCELONA

## MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARIS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARIS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

## CONTESTACIÓN

A LAS PAPELETAS DE EXAMEN PARA CLASES E INDIVIDUOS DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

1.º PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAN FERRANDO

Los autores, con un desinterés digno de elogio, alentados por la favorable acogida que ha tenido el sólo anuncio de la obra, sin reparar en gastos ni tener en cuenta el ínfimo precio de TRES PESETAS que cuesta, pagadas en tres plazos, no sólo han contestado ordenadamente a todas las materias que exige el programa, sino que han añadido, sin alterar el precio, un APÉNDICE en el cual se trata de la resolución de la mayoría de los casos prácticos del servicio que se pueden presentar, lo que unido a los 156 que exige el Programa, hacen un total de 200, todos dudosos y de difícil solución a las parejas en el curso de su servicio.

Amalgamado esto con todas las materias que reseñamos en nuestro número anterior, hacen del libro un conjunto de conocimientos utilísimos y de necesidad para todos los individuos del Cuerpo aspiren o no al ascenso.

Este libro estará en poder de los interesados antes de finalizar el mes.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Preceitos de suscripción

TRIMESTRE

Península... 1'50 pesetas

Ultramar... 3'75

Extranjero... 5'00

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
- La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.